

EL ENANO.

REVISTA SEMANAL

CATÓLICA, RECREATIVA Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.

PENÍNSULA.
SEMESTRE. . . 150 pesetas.
UN AÑO. . . 3
ULTRAMAR.—Un año, 7 pesetas

CÓN LA CENSURA ECLESIASTICA.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,
PLAZA DE SAN JOSÉ, NÚM. 8.

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTS.

PAGO ADELANTADO.
No se devuelven los originales, se inserten ó no.

SANTORAL DE LA SEMANA.

Día 6.—Lunes. La Transfiguración del Señor, y Santos Justo y Pastor, mártires, patronos de Vejer, Alcalá de Henares y Castellar.

Día 7.—Martes. Santos Cayetano, fundador, Alberto de Sicilia, Donato y Fausto, mártires.

Día 8.—Miércoles. Santos Emiliano, obispo y confesor, Ciriaco, patrón de Ibiza y Marino, mártir.

Día 9.—Jueves. Santos Román y Marciano, mártires.

Día 10.—Viernes. San Lorenzo, mártir, patrón de Huesca, abogado contra incendios, y la Aparición de Nuestra Señora de la Merced en Badajoz.

Día 11.—Sábado. San Tiburcio, Santa Filomena, virgen, y Susana, segunda patrona de Santiago.

Día 12.—Domingo. San Eusebio, obispo, Santa Clara, virgen, Hilaria, mártir, y Felicitima.

*
* *

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES.

¡Oh Jesús mío, por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que, desterrados los odios y sus causas, reinéis por la humildad y la caridad en los corazones de todos.

PROPÓSITO.

La difusión cada vez mayor de buenas doctrinas al alcance del pueblo y de buenos ejemplos de fraternal amor y paciencia.

LIBERTAD.

V

LA IGLESIA LIBRE EN EL ESTADO LIBRE.

Es un principio inconcuso, civilizador, que asegura los intereses religiosos de naturaleza autoritativa y permanente y á la vez los políticos que tienen un carácter progresivo, la innovación social realizada por el evangelio al establecer la verdadera independencia de las dos potestades espiritual y temporal.

En los tiempos pre-evangélicos, la vida política estaba absorbida por la vida religiosa, dando por resultado la teocracia de Oriente ó los intereses religiosos se supeditaban á los políticos, hecho que caracteriza á los países escéptico-racionalistas de la civilización greco-latina. Pero aquella civilización que en expresión del inmortal hijo de Vich (Balmes) no era sino una «bella mentira»; aquel imperio semicosmopolita que en el zénit de sus conquistas proclamó la paz, cerrando las puertas de Jano, cuando no existía sino la paz que reina en los sepulcros faltos de solidez é institu-

ciones permanentes, comenzaron á caer por la pendiente de su ruina, cuando un pueblo nuevo socababa los cimientos de la ciudad del Tíber y al salir de las catacumbas desplegaba la bandera de la libertad, en la que el Mártir del Gólgota había escrito esta preciosa sentencia: *Date Cesaris et que sunt Dei Deo*: dad al César lo que es del César y á Dios lo que es de Dios.

A partir del período de las invasiones y aun antes de ellas, sólo la Iglesia de Jesucristo interpretó de un modo genuino este principio civilizador, porque allí donde su autoridad fué desconocida, ó renació la tendencia teocrática como en países cismáticos, ó la tendencia escéptico-rationalista como en los pueblos heréticos. Madre de la cultura, con su sabiduría y prestigio presidió el establecimiento de las naciones, y su moral y su derecho comunicaron vida y savia regeneradora al árdol de la civilización. Pero los pueblos, orgullosos de su engrandecimiento é infestados de doctrinas disolventes, se consideraron suficientes y declararon su emancipación absoluta, echando á la calle en tiempo de las revoluciones á la que les había dado el ser; negándola las relaciones que deben mediar entre la madre y un hijo, la potestad espiritual y la temporal, la Iglesia y el Estado.

El consejo de Jesucristo, de nuevo mal interpretado, hacía que los Estados se colocasen en una situación imposible, y fuera de su fin providencial inauguraron una era de decaimiento moral y material. El Estado (es una verdad que se palpa) necesita siempre un criterio dogmático ó moral en conformidad con su naturaleza y sus tradiciones é íntimamente hermanado con la civilización sobre la que aquél se basa, cabiendo tan sólo un cambio cuando se aspira á un criterio más

perfecto, como lo es con relación á los demás el dogma y moral católicos al deplorarse un Estado, con más razón si es católico, absolutamente independiente de la Iglesia, la niega toda autoridad, y privado del poder, prestigio é influencia que aquella le presta, mengua el valor de su legislación y la hace incompatible por sus diferentes tendencias, en individuos que, perteneciendo á dos sociedades perfecta y legalmente constituídas, no pueden cumplir á la vez con sus deberes de católicos y ciudadanos. Es necesaria una armonía entre ambas potestades que garantice la paz de las conciencias, una concordia que salvando su respectiva independencia sea al mismo tiempo un lazo respetuoso que las lleve unidas, auxiliándose mutuamente, á la consecución de un fin grande, que no es otro que la felicidad espiritual y temporal de los pueblos y de los individuos.

Dada la separación de la Iglesia y el Estado, desprecia éste el mejor baluarte de sus leyes, abandona á quien penetra en el santuario de las conciencias y de lleno en el campo libre-cultista, fáltale la base indispensable de su autoridad divina, sin la cual no está su poder garantido, y se ve imposibilitado de atacar el mal en su misma cuna al desamparar los linderos del espíritu.

Por otra parte, la Iglesia tiene su triple potestad, legislativa, judicial y administrativa de derecho divino, que jamás renunciará; antes por el contrario exigirá, porque tiene derecho, el deber de ser respetada y ella coadyuvada á su ejercicio; de otro modo obraría en uso de su libertad y sobrevendrían quizá días de lucha, porque para el pueblo fiel es Dios antes que el César.

Mas lo raro es, que en medio de esta aspiración separatista jamás los Estados han renunciado por completo

á las regalías. ¿Cómo, pues, un Estado, sin dispensar ninguna protección especial á la Iglesia, puede arrgarse derechos que muchos, si no todos, pueden lesionar á ésta? ¿No han sido las regalías efecto de un contrato sin-lagmático celebrado entre ambas potestades, recompensa de la protección que el Estado dispensará á la Iglesia? ¿Dónde está la justicia conmutativa ó lo que podemos llamar cumplimiento de convenios internacionales?

Pero, la mayor de las aspiraciones de los partidarios de la separación es dejar sin efecto la exigua indemnización que ha de hacerse á la Iglesia por lo que en Francia é Italia se llamó secularización, en Alemania mediatización y en España desamortización; nomenclatura exótica á la que de nada sirve la absurda distinción, como decía el Sr. Ríos Rosas, entre la propiedad individual y colectiva, sin que tenga valor su apoyo en la atrevida opinión de Tallegrand. La Iglesia tiene estricto derecho á que se la indemnice la pérdida de sus bienes, legítimamente adquiridos bajo el amparo aun de las mismas leyes seculares, propiedad de un carácter más sagrado que la individual, más enajenable que el de cualquiera colectividad. Se dirá que habiendo en la nación súbditos no católicos ó indiferentes que menosprecian los servicios de la Iglesia, ó no quieren ó no tienen obligación de sufragar los gastos del culto católico. En este caso debieran, por la misma ó idéntica razón, ser excluidos los ciegos de los gastos de alumbrado; y el que no tiene propiedad. ¿por qué ha de pagar la tributación por guardas rurales? Porque argumentos tan baladíes merecen fatuas contestaciones.

Concluyamos. ¿Se quiere la verdadera independencia de ambas potestades al proclamar La Iglesia libre en el Estado libre? No; lo que se desea es

(y dispénse-enos la frase) la Iglesia *libre* en el Estado *gal'go*; aislada, despojarla de lo muy poco que le queda, perseguirla y, si les fuese posible, an-nadarla.

¡Pobre Patria! ¡Desgraciada España! El día en que tales principios sean leyes, caerás abrazada á tu osario: y sobre tus cenizas, amontonadas en un sepulcro indigno de tus glorias, y tus laureles, conquistados á la sombra de la unidad católica, había que escribir aquel célebre epitafio que el inolvidable Manterola te redactara en las Constituyentes del 69.

Aquí yace un pueblo apóstata que renegó de sus bienes eternos por alcanzar los temporales, y se quedó sin éstos después de haber perdido aquéllos.

T. H.

*
* *

¿Me tendré por buen cristiano?

Así me acaba de decir mi amigo Luis: «yo me consideraba más cristiano que muchos, pero me equivoqué de medio á medio. Prueba al canto.

En una noche de invierno de las más crudas, sobre las nueve, oí tocar la campana de la Iglesia de los Santos anunciando que el Rey de reyes iba á salir de su casa para alimentar á un moribundo con su cuerpo sacramentado.

Yo hubiera ido á acompañar á tan alta Majestad, pero hacía tanto frío, que temía exponerme á coger una pulmonía, ó cuando menos un resfriado; amigo, yo reflexionaba: ¿acaso no se hizo por mí de carne humana para darme ejemplo, para enseñarme á combatir inclemencias invernales desde el humilde pesebre de Belén? La maldita pereza me retenía, halagando mi cuerpo con sus suaves pero pérfidos brazos de hierro; mi espíritu quería *volar*, pero quedó vencido.

En esto oigo la campanilla que precede á la Divina Majestad y entonces me levanté, tomé la capa, me envolví en ella, abrí un ventanillo del balcón y vi que acompañaban y servían de escolta al Rey de los cielos y de la tierra cinco desarrapados y descalzos muchachos, una porción de mujeres con miserable vestimenta y el sacerdote que lo conducía.

Tan pronto como pasó el Viático me volví avergonzado y triste á la cama, atormentado por las reprensiones que la conciencia dirigía á mi alma llena ya de compunción. No podía conciliar el sueño, hasta muy entrada la noche, que más que sueño fué una especie de letargo; sin saber cómo, me sentí como transportado á otro aposento y oí que me encontraba muy enfermo y que me iban á administrar el santo Viático, pero sucedió una cosa muy extraña: al tomar el sacerdote la Sagrada forma apareció una especie de aureola sobre el Copón sagrado y en ella unos caracteres rojos que decían: «*Yo no voy á los que no vienen conmigo*» ¡Oh buen Jesús, qué tormentos sufría mi pobre corazón al verme abandonado de la única esperanza que tenemos del Padre amoroso acá en la tierra y después eternamente en el Cielo para gozar de su gloria!

Estaba en este sueño cuando me vi bruscamente sacudido por mi madre, creyéndome que efectivamente estaba en el último trance.

No permitáis, ¡oh buen Jesús!, que el séptimo pecado capital me aprisione con sus pesidos eslabones viéndome encarcelado por tan terrible cadena.

No permitáis que me envanezca en la presunción de que soy buen cristiano mirando mis virtudes y dejando pasar por alto mis defectos; pues bien sé que habéis de preferir á los desarrapados para que os hagan la corte llevando el oro de las virtudes en el al-

ma, que á los elegantes de frac y corbata con el corazón lacerado de indiferentismo ó de impiedad.

Yó quiero acompañaros, pues bien sé que el que «*no va con vos, va contra vos*.»

Y si yo, por una debilidad, no os acompañe, no permitáis, Señor, que vuelva á abandonaros, para que así me haga digno de vuestro amor.

Así se expansionó conmigo mi amigo, que es todo un hombre cristiano verdadero, y que jamás faltó á ninguno ni abandonó las obligaciones propias de su oficio.

Federico.

*
* *

EL TEATRO.

Conozco á muchos para quienes una función teatral es la mejor de las diversiones profanas que en el mundo se conocen; les agrada lo cómico tanto ó más que lo serio y prefieren el género lírico á la declamación; en una palabra, es donde ellos pasan más agradablemente el tiempo, y, si es posible, no pierden ningún ensayo. Creo que también yo he tenido esa misma debilidad, aunque en muy distinta forma, y no pocas veces reflexioné y reflexiono ahora que el teatro antiguo ha degenerado y hemos venido al teatro moderno á presenciar escenas incultas, inmorales y horripilantes.

Hase dicho siempre que el teatro era escuela de costumbres, pero yo, por lo que he visto y oído, confieso que hoy puede servir mejor para emponzoñar el corazón sencillo: es una industria que está explotando la virtud y envenenando las almas con el opio pornográfico, á la manera que las novelas espeluznantes consiguen abrir los ojos á los candorosos lectores. Todo se admite en las representaciones

teatrales: allí se ridiculiza la religión, se ofende á la sana moral y se ponen de relieve las malas costumbres nada más que para sancionarlas. ¿Qué dirían Lope de Vega, Calderón y Tirso de Molina si se incorporaran en las tumbas donde yacen, al ver maltrecha y desacreditada la gran obra que ellos comenzaron? ¿Qué increpaciones no dirigirían á los autores de toda clase de obras, si tomasen vida sus retratos pintados encima del telón de boca de los teatros? Seguramente que se avergonzarían de oír y ver pensamientos atrevidos, diálogos indecentes y conclusiones de obras que, si no fomentan el crimen, cuando menos habitúan al espectador, por lo mucho que se representan, á gustar de las fuertes emociones.

Y no es que yo trate de quitar al teatro la importancia grandísima que tiene, asegurando sólo que es el medio más práctico para fomentar los vicios en general. Demasiado sé que hay obras primorosamente escritas, con gran fondo moral, las cuales no deberían desaparecer nunca de los certales; pero en la actualidad el teatro, así como todo, está falsificado: lo mismo aplaude el público una zarzuela de mal gusto, por no calificar de otra manera, que una obra dramática de pobre argumento, que los bailes escandalosos *excelsior* y de la *bella chiquita*. Con verdad se expresaba el segundo poeta coronado, el inmortal D. José Zorrilla, cuando el año ochenta y cinco, si la memoria no me es infiel, aludía al teatro contemporáneo en estos bellísimos versos:

«Es la escena, que del genio
capitolio ser debía,
gimnasio de gritería,
de la plaza sucursal;
y el descoco en el proscenio,
la desnudez en la sala,

de echar de ambos se hace gala
al arte y á la moral.»

Ante tal autoridad, ¿cabe hacer en contra ningún comentario? A alguien se le ocurrirá preguntar: «¿Hemos de estar sin salir de casa ni distraernos un momento, ó siempre en la iglesia, ó continuamente rezando?» No por cierto, pero hemos de convenir en que, por lo general, las obras que se eligen para representarlas ofenden al corazón católico, á la joven pudorosa y recatada, con palabras marcadamente repugnantes, desvergonzadas, y lo que menos, de doble sentido. Esto que ocurre en los teatros á donde asiste numeroso público, puede observarse en pequeña escala y alguna que otra vez en las funciones de aficionados de los pueblos, á no ser que se tenga especial tacto por los directores de escena, pues la señorita que lee con fruición una novela, hará más cuando reciba un papel que tiene que aprenderlo al pie de la letra y estudiar el fondo de él, para después representarlo con la mayor desenvoltura.

¿A dónde acudiremos, pues, para que el teatro resulte diversión honesta, instructiva y de buenas costumbres? Voy á decirlo. Hace muchos años que un gran literato se anunció con su tragedia titulada VIRGINIA, cuyo éxito fué una gloria para el arte. Cultivó la poesía y la prosa en obras sucesivas, y hacia el año 1870 escribió LOS HOMBRES DE BIEN, que era una invectiva contra la bastardía y bizantinismo de la virtud, y por eso un día quisieron silbarla. Me refiero á D. Manuel Tamayo y Baus, Secretario perpetuo de la Real Academia Española, el rey quizá de nuestros dramáticos modernos. En este y otros autores nada sospechosos encontrarán los aficionados obras muy á propósito para conseguir que el teatro sea diversión profana en

que, además de pasar el tiempo agradablemente, los espectadores puedan instruirse y desarrollar su educación moral, religiosa y estética.

PATRICIO MARTÍNEZ.

*
**

LOS QUE QUEDAN

Y LOS QUE SE VAN.

Los que quedan en Madrid
cuando la gente se va
á las costas del Cantábrico
á zambullirse en el mar,
dicen al ver que se alejan:
¿QUIÉN SABE SI VOLVERÁN!
Y los que van en el tren
dicen, mirando hacia atrás,
con mezcla de compasión
y el énfasis de un Sultán:
¿QUIÉN SABE, CUANDO VOLVAMOS,
SI SE HABRÁN ASADO YA?
Ir al Cantábrico este año
es una temeridad,
dicen, para consolarse,
los que á la playa no van.
¿Quién sabe si alguna Orsini
en la Concha estará
haciendo añicos á los
que en ella van á pasear?
¿Quién sabe si, confundióndote
con un Mr. tal ó cual,
te dan una puñalada
que te parten por mitad?
¿Quién no teme que un vapor
en el puerto llegue á anclar
cargado de dinamita
que no es difícil, y.... ¡zas!
estalle, y á los que han ido
nos los mande por acá,
el uno sin peroné,
sin tibia el de más allá,
sin cabeza quien llevó
alguna fenomenal,
sin cartera quien dos tuvo,
quién sin poderse salvar

aunque sea un Salvador
que así nos salve quizá,
porque lo juzgo difícil,
muy difícil, mucho más
que aporlar los presupuestos
y yo escribir regular.

Esto dicen los que quedan:

y los mimados de la
fortuna, que van á baños
y su fortuna á mermar,
dicen: eso de quedarse
en Madrid, sin más ni más,
por miedo á la dinamita
ó por temor á un puñal,
es de un gusto detestable,
es no saber apreciar
los placeres de la vida
que se pasa por allá;
es avaricia, miseria,
es afán de amontonar
el dinero, para que
luego lo venga á gastar
un sobrino calavera
en hacerse criminal.

Eso es no tener buen gusto.

¿Quién no va á San Sebastián?

.....
Los que estamos DE VERANO
y no tenemos un real. ①
Entre ellos me cuento yo
porque no puedo contar.

CEFE.

SECCIÓN DE NOTICIAS.

—En los días 28 de julio al 3 de agosto inclusive se han extraído de esta ciudad 3.672 cántaras de vino, al precio de cuatro y medio reales.

—En el artículo de fondo del número anterior se cometieron dos errores de caja: *scientes* por *scienter* y *onerosos* por *horrorosos*.

—UN MAGISTRADO CATÓLICO.—En varias ciudades de Inglaterra se han celebrado fiestas con motivo de haber tomado posesión lord Carlos Russell, católico, del elevado cargo de Presidente del Tribunal Supremo de Justicia. Le ha dado posesión en el nombre del Gobierno lord Roseberry.

El último católico que había desempeñado esta magistratura antes de la Reforma fué el célebre Tomás Moro, mártir de la fe de Cristo y recientemente elevado á los altares. Lord Russell no puede tener mejor modelo.

—MISIONES CATÓLICAS.—Las misiones del Congo progresan de un modo consolador; una vez que se termine la de San Pablo, que se está organizando, se emprenderá la fundación de otra bajo la advocación de la Sagrada Familia, todas ya entre las tribus más feroces de aquel país.

—SIGUE LA CAMPAÑA.—Según leemos, la *Sociedad de Padres de Familia* ha conseguido de las autoridades la prohibición de las funciones teatrales de la *Compañía Infantil*.

Nuestra cordial enhorabuena á la dignísima asociación de *Padres de Familia*, que tan valiosas obras está realizando en el orden práctico, que es lo que importa, pues ya se sabe que el charlatanismo para nada sirve.

Sigan arrojando cloruro á montones en la cloaca social, que bien lo necesitamos.

—LO QUE DEBIERA SUCEDER EN TODAS PARTES.—Dice *El Alicantino*.

«El general Gobernador militar de Alicante, Excmo. Sr. D. José Márquez, ha expresado por medio de atento oficio á la Junta directiva del *Círculo de Obreros*, de esta ciudad, su profundo reconocimiento y gratitud por haberle nombrado socio protector del mismo.

Nosotros felicitamos al *Círculo Católico* por la valiosísima protección

que ha de disfrutar de sus distinguidos nuevos socios, señores Gobernadores militar y civil de esta provincia.

Esta es la buena marcha; los obreros católicos alicantinos, reunidos en apretado haz bajo la dirección espiritual de sus autoridades eclesiásticas, ajenos á toda idea política, son eficaz salvaguardia del orden público, porque en sus salones sólo se defiende la moral cristiana.»

—El día 30 de julio próximo pasado falleció en Logroño la Rvda. Madre Felisa Baquero y Ocio, primera Priora del Convento de la enseñanza de aquella ciudad.

Ha muerto joven—á los 39 años—y todos reconocíamos en ella gran despejo y especial tacto para el trato de gentes. Era paísana nuestra, de Zaratín, habiendo sido el alma del Colegio, que desde los primeros momentos estuvo á su cuidado.

Su cadáver estuvo expuesto en el mismo día, y al siguiente tuvieron lugar los funerales en la iglesia del Convento.

¡Descanse en paz tan distinguida religiosa!

—El martes llegó á ésta, sin novedad, el Ilmo. Sr. D. Juan Pérez Angulo, Fiscal de la Nunciatura, á pasar una temporada entre su familia y amigos.

Sea bien venido.

—El día 28 de este mes, festividad de nuestro gran Padre San Agustín, se celebrará la inauguración del Colegio de instrucción primaria superior, 2.^a enseñanza, preparación para comercio, clases de adorno, etc., dirigidas por los reverendos padres Agustinos en Calahorra.

A la inauguración asistirán, entre otras dignidades, el Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca, reverendo padre Fr. Tomás Cámara, de la insigne Orden Agustiniana, quien dirigirá la palabra en tan solemne acto.

—EL CATOLICISMO EN INGLATERRA.—
Londres y Glasgow, las dos grandes metrópolis de Inglaterra, han tenido recientemente Misiones católicas predicadas por 150 sacerdotes, y 60.000 fieles han comulgado en ellas. Además, hubo 500 abjuraciones, muchas de éstas de pastores protestantes.

En Glasgow, siendo insuficientes las iglesias para el extraordinario concurso de gente, los misioneros han dado conferencias en el salón de sesiones del Ayuntamiento de la ciudad. ¡Loado sea Dios, que hace vuelta á ser Inglaterra la isla de los Santos, como antes se la llamaba!

—NUEVO MÁRTIR EN LA INDIA.—La Compañía de Jesús cuenta un mártir más, un nuevo Santo que añadir á la larga y gloriosa lista en que tantos nombres ilustres figuran: este nuevo mártir es el Rdo. P. Ambrosio Amirdam, asesinado por los salvajes indios.

Nacido en Hariscal el 3 de septiembre de 1838, entró en la Compañía después de brillantes estudios en el Colegio de Negapatam. Siempre se distinguió por su celo incansable, por su caridad y por su constancia, habiendo sido el que mayor número de paganos ha convertido desde 1884.

Fué muerto por los salvajes, que le hirieron por la espalda con gruesas barras de hierro, cayendo en tierra efecto de lo fuerte de los golpes, y espirando á poco pidiendo misericordia al Altísimo para los infelices asesinos.

—PROCESIÓN ORIGINAL.—En Mulheim, ciudad de 30.000 habitantes, á cuatro kilómetros de Colonia, sobre la orilla derecha del Rhin, se ha celebrado la procesión fluvial del *Corpus*. Un barco, magníficamente empavesado, condujo al clero y al celebrante que llevaba el Santísimo Sacramento. Los fieles y las cofradías acompañaban como humil

tando los himnos sagrados durante la lenta travesía del río.

Llegado el momento determinado de antemano, se detuvo el barco, y el sacerdote que llevó el Santísimo bendijo á la multitud en el silencio más profundo y religioso. Después retumbó el cañón, y la procesión desembarcó en las riberas del Mulheim.

—RELIGIOSAS CONDECORADAS.—En Brest han sido condecoradas con la cruz de la Legión de Honor tres Hermanas por sus actos de abnegación durante el cólera de 1893, y en Aude se ha concedido la misma recompensa á otra religiosa dedicada á la asistencia de los enfermos en el Hospital militar. ¡Qué mayor elogio de la eficacia del servicio de las Hermanas en los hospitales!

—EMBAJADA EN PROYECTO.—Háblase de la creación de una Embajada otomana cerca del Vaticano.

Sería éste un triunfo de la política pontificia aún más notable que el obtenido recientemente con Rusia, y que debería avergonzar á las potencias católicas que no tienen representante en la corte del Papa.

—CONVERSIÓN DE UN PROTESTANTE.—El Pastor Fischer, de la Iglesia metodista americana en Roma, acaba de convertirse al Catolicismo, haciendo solemne abjuración de sus errores y recibiendo el Bautismo y los demás Sacramentos.

El hecho de haber sido realizada esta conversión inmediatamente después de haber aparecido la última Encíclica, en que el Pontífice invitaba á los protestantes á unirse á la Iglesia Católica, ha conmovido profundamente á León XIII, que aprovechó la ocasión para nuevamente recomendar se redoblen las oraciones por la conversión de los disidentes.

—En el Registro civil de este Juzgado municipal se han verificado en la presente semana las siguientes inscripciones:

NACIMIENTOS.—Angela Beatriz Bergasa y Gentico, Serafin Eguizábal y Herce é Ignacio Arpón y Hernández.

DEFUNCIONES.—Juliana Muro y Solana, Marcela Herce, Juana Rodríguez Rubio, Petra Gil de Muro y Abad y José María Fernández Velilla y un niño sin nombre por fallecer en el claustro materno.

MATRIMONIOS.—Manuel Sáenz y Solana con María del Carmen Las Yustos y Herrero.

—Hemos tenido la satisfacción de saludar en la calle á D. Germán Hernández, á quien una grave enfermedad ha tenido postrado en la cama durante largo tiempo.

—El lunes próximo se celebrará en el vecino pueblo de Quel, con la solemnidad acostumbrada, la tradicional fiesta de la *Transfiguración del Señor*.

—Después de permanecer dos años en el colegio de enseñanza de Vitoria la señorita Carmen Sopranis y Morales de Setién, ha vuelto sin novedad á casa de sus padres.

—A las seis y media ha dado principio la novena de Santa Clara en el convento de las monjas clarisas.

—Se encuentra algo más aliviado el hijo de nuestro respetable amigo don Victoriano Zábalo.

—Para cubrir veinte vacantes que existían en la Academia general de Ingenieros, de Guadalupe, había más de 200 aspirantes, y previos brillantes

ejercicios ha obtenido el número 7 D. Pedro Javier Sopranis y Arriola.

Damos nuestra cordial enhorabuena á tan aventajado joven y á su distinguida familia.

—Hoy, á la seis de la tarde, se ha celebrado el Santo Rosario cantado, saliendo de la parroquia de los mártires San Cosme y San Damián, por las calles Mayor, Santa Clara y Terradillos, hasta el arco de la Puerta del Cinto en el cual se halla la Virgen de las Nieves, donde dió principio la letanía, regresando después con el mayor orden y devoción por las de Santa Clara y Preciados.

—El jueves último se efectuó en Calahorra el enlace de D. Leonardo Ustáriz con D.^a Candelaria Fúster á quienes damos nuestra más completa enhorabuena.

—Ha fallecido en Munilla el conocido, honrado y laborioso fabricante de chocolates D. Isidro Aguirre y Enciso.

Enviamos á sus señores hijos y familia nuestro más sentido pésame por tan dolorosa pérdida.

—Ha sido declarado cesante el cartero de Calahorra Rafael Díaz, y nombrado en su lugar el que antes lo era Juan Cruz Pérez, que con tanta probidad como digna y acertadamente lo desempeñaba.

—Con motivo de asistir á la consagración del Obispo electo de Puerto Rico el Arzobispo-Obispo de Madrid queda encargado del Gobierno eclesiástico de aquella Diócesis el M. I. Sr. D. Alejo Izquierdo Sanz, deán de la catedral.



EL SEÑOR

D. Isidro Aguirre
Y ENCISO,

FALLECIÓ EL 2 DE AGOSTO DE 1894.

—(R. I. P.)—

Sus hijos D.^a María, D. Santiago, D. Cirilo y D.^a Petra,
hijos políticos, nietos, hermanos, hermanos políticos,
primos sobrinos y demás parientes,

SUPPLICAN Á SUS AMIGOS SE SIRVAN ENCOMENDARLO
Á DIOS EN SUS ORACIONES.

MUNILLA 3 DE AGOSTO DE 1894.